

Recensioni

Josemaría ESCRIVÁ DE BALAGUER, *Es Cristo que pasa*, edición crítico-histórica preparada por Antonio Aranda, «Colección de Obras Completas», Serie I, vol. 5, Madrid, Rialp, 2013, XLI + 1033 pp.

El cuarto volumen de la Colección de Obras Completas de san Josemaría, promovida por el Instituto Storico San Josemaría Escrivá, ha sido realizado por el teólogo español Antonio Aranda. Hoy profesor emérito de la Universidad de Navarra, Aranda tiene una amplia producción en el campo de la dogmática, que abarca desde la pneumatología a la teología trinitaria, la cristología o la mariología. Se ha interesado por la teología de la santidad, no sólo por sí misma, sino también –si se me permite– en función de lo que ha constituido uno de sus campos principales de investigación: el mensaje de san Josemaría. Y más concretamente, se ha interesado por algunos aspectos que para Aranda –con razón– resultan nucleares en la propuesta espiritual del fundador del Opus Dei. Baste citar la unidad de vida, la identidad del cristiano, el cristocentrismo.

Precisamente este último tema (abordado, entre otros lugares, en su monografía *El bullir de la sangre de Cristo*, aparecida en 2001) tiene que ver con el título y todavía más con los temas que trata san Josemaría Escrivá en *Es Cristo que pasa*. Aranda, que llevaba muchos años interesado en esta obra de Escrivá y que está trabajando ya en la edición crítico-histórica de las homilias de *Amigos de Dios*, no se limita a realizar un trabajo filológico, o una glosa erudita. Se trata de un comentario teológico llevado a cabo por un experto en la materia y que nos brinda el fruto de su reflexión y estudio sobre las enseñanzas de Josemaría Escrivá de Balaguer. Los textos se prestan a esta labor porque tienen un rico contenido y son muy representativos del mensaje del fundador del Opus Dei. El trabajo realizado es de gran altura, en la línea de las anteriores ediciones de esta Colección de Obras Completas.

Estamos ante una edición digna de nota por su extensión, por la riqueza de sus comentarios, por la reconstrucción detallada de la historia de esos escritos de san Josemaría, por la profundidad de sus planteamientos teológicos, que desvelan la hondura de las enseñanzas del fundador del Opus Dei sobre temas centrales para la existencia cristiana.

La bibliografía citada es probablemente exhaustiva. Los índices de la Sagrada Escritura, de textos magisteriales, patristicos o litúrgicos; de materias, personas e instituciones y publicaciones, son un complemento precioso para cualquier estudio. Los apéndices informan de todas las ediciones hasta 2012, con sus traducciones y sus características. Hay otro apartado al principio, con nueve páginas a todo color, dedicado a facsímiles o fotografías. Todo esto constituye un material bibliográfico magnífico.

Pero vayamos ya a la descripción del libro. Comienza con un prólogo del prelado del Opus Dei, mons. Javier Echevarría, que subraya una característica de las homilias que también señalará a menudo Aranda: «la conexión inmediata entre la doctrina del Evangelio y la existencia ordinaria del cristiano» (p. X). Agradece también «el trabajo esforzado y lleno de cariño» del editor, algo que de sobra demuestran estas páginas. Los comentarios del Prof. Aranda colocan acertadamente los textos y su autor –que no era un teólogo sino un fundador y un pastor– en el lugar teológico que merece, poniendo de relieve, una vez más, que la experiencia vivencial de los santos es un terreno lleno de riquezas para la teología.

Después de la descripción de la Colección de Obras Completas y de un prefacio del editor, se incluyen veinte páginas de bibliografía. En el apartado “facsímiles y fotografías” se reproducen a color varios manuscritos de san Josemaría donde se pueden observar las correcciones a mano, a bolígrafo rojo, que realizaba sobre sus escritos. Leyendo más adelante lo que Aranda cuenta, sabremos el cuidado con que Escrivá de Balaguer pulía hasta los más pequeños detalles de estilo y de precisión, pero estos facsímiles no son meras curiosidades, pues incluyen también documentos interesantes y pertinentes, desde el punto de vista científico, para la edición que se presenta.

La “Introducción general” ocupa casi ciento treinta páginas. La primera parte está dedicada a describir las características principales de *Es Cristo que pasa*. Aranda explica el contexto eclesial y cultural en el que surgieron las homilias, primero publicadas separadamente y luego reunidas en un libro. La intención del Autor era clara: «recordar y defender la doctrina de la Iglesia» en medio de un clima de crisis y duda en la vida de fe de muchos católicos, «llevar esperanza a las almas» ante tanta incertidumbre y «fortalecer las actitudes cristianas» (p. 6). Eran años de fuerte expansión del Opus Dei en el mundo y Aranda señala justamente que este libro servía también a ese propósito: los escritos del Fundador fueron un instrumento evangelizador y apostólico muy útil y pronto se difundieron en muchos países con diversas traducciones. Es un libro –en esto insiste el editor– muy unido a la «misión fundacional», porque, para Aranda, Escrivá no es un autor espiritual sin más, sino que «escribe esencialmente [...] desde la luz de su misión y al servicio de ésta», que es el Opus Dei (p. 18). Por tanto, dice, «nos hallamos [...] ante un libro de un fundador», cuya obra escrita está claramente unida a «su propia misión eclesial» (pp. 18-19).

Aranda conoce bien el enraizamiento bíblico de este libro, al que dedica un epígrafe (pp. 24-28) y explica que «revivir las escenas evangélicas, contemplarlas como

personalmente hace y recomienda, da a estas homilías un tono de oración, de diálogo con Dios» (p. 27). Subraya que «San Josemaría se siente profundamente atraído por el misterio del Verbo Encarnado y lo medita con amor en todas sus dimensiones» (p. 27). Señala que el libro no trata de otro argumento que éste: «Cristo entre vosotros, Cristo en vosotros» (p. 30). El otro gran protagonista es el cristiano corriente que «es y puede ser llamado “*otro Cristo (alter Christus)*”, e incluso, en un nivel más profundo de verdad teológica, “*el mismo Cristo (ipse Christus)*”» (p. 30). Al analizar el perfil literario del libro hace notar su facilidad para entrar en diálogo con el lector, para hacerse entender, manteniendo también un estilo muy cuidado (pp. 32-36).

Otro epígrafe de la introducción está dedicado al proceso de elaboración de las homilías. Ya lo conocíamos en parte por el artículo de José Luis Illanes dedicado a la obra escrita y a la predicación de san Josemaría (publicado en *SetD* 3 [2009], pp. 203-276) y en la edición crítico-histórica de *Conversaciones con Mons. Escrivá de Balaguer*, realizada en colaboración con Alfredo Méndiz. El paso de la predicación oral a los escritos, el trabajo de los secretarios, y sobre todo el camino abierto por la “Homilía del campus”, es decir, por las palabras pronunciadas por san Josemaría el 8 de octubre de 1967 durante la Misa en la Universidad de Navarra, y que luego se publicó con el título de “Amar al mundo apasionadamente”, está bien explicado, aunque lógicamente requerirá una mayor profundización cuando se editen otros materiales de la predicación del santo.

El impacto que tuvo esta homilía constituyó el precedente o el desencadenante de la actividad de san Josemaría, encaminada a poner en circulación textos en los que se unieran exposiciones doctrinales tendentes a confirmar en la fe en aquellos turbulentos años, con la exposición sencilla y pedagógica de los aspectos centrales del mensaje espiritual del Opus Dei, dentro de un tono de contemplación de los principales misterios cristianos, especialmente los cristológicos.

A diferencia de la del campus, las homilías de *Es Cristo que pasa* no fueron pronunciadas tal como aparecen en el libro, aunque se basan en transcripciones de las palabras del Autor. Predicando o hablando, el Fundador perfilaba sus ideas, y exponía con hondura su experiencia y su conciencia de misión pastoral.

La segunda parte de la introducción aborda la historia de la publicación de las homilías por separado (pp. 38-83) y del libro como tal (pp. 84-128). Para algunos podrá ser, quizá, una parte algo árida, porque describe con minuciosidad los pasos que llegaron a las diferentes ediciones y traducciones, las indicaciones, de mayor o menor relevancia, acerca de los más pequeños pasos o correcciones, etc. Ciertamente el editor podría haber sido más sintético, pero también es verdad que estos particulares nos desvelan aspectos inéditos sobre el modo de trabajar y de gobernar de san Josemaría, a la vez que ponen de manifiesto el motivo apostólico y evangelizador que había detrás de ese trabajo editorial.

Tras una tercera parte de la introducción dedicada a describir la presente edición crítico-histórica, se entra en el “Texto y comentario crítico-histórico” (pp. 129-942). Cada homilía está precedida por una “nota histórica”, generalmente de varias

páginas, rica en detalles, no tanto de la edición en sí, sino del proceso que llevó a su composición. Completan esta introducción a cada homilía unas “líneas teológico-espirituales de fondo” donde Aranda lleva a cabo, junto a las notas de comentario, lo que nos parece la parte más valiosa de su trabajo. En este terreno, el editor despliega sus conocimientos teológicos y los frutos de su reflexión sobre la especificidad de las enseñanzas de san Josemaría.

Los comentarios que incluye en las notas al texto son largos. Son una invitación a releer el texto del Autor después de haber tenido en cuenta las ideas y relaciones que el comentarista ofrece. Aranda, en efecto, compara las enseñanzas del fundador del Opus Dei en otras obras con el texto que va comentando, además de situarlo en referencia a pasajes bíblicos, documentos del Magisterio, enseñanzas de Padres de la Iglesia y de otros autores, que permiten una comprensión más acabada y rica del pensamiento de san Josemaría y de su inserción en la tradición espiritual católica. Este trabajo de relación está llevado a cabo con maestría y es una aportación muy valiosa para el estudio teológico. En las notas se incluyen también noticias históricas, que enriquecen la comprensión del texto. Las referencias a documentos del Archivo General de la Prelatura demuestran también la importancia del trabajo de investigación histórica que ha llevado a cabo Aranda en estos comentarios.

En definitiva, es una edición cuidadísima, de la que esperamos un complemento indispensable cuando aparezca –esperemos pronto– la edición crítico-histórica de las siguientes homilías del fundador del Opus Dei recogidas en *Amigos de Dios*.

Luis Cano

José Luis ILLANES (coord.), *Diccionario de San Josemaría Escrivá de Balaguer*, Instituto Histórico San Josemaría Escrivá de Balaguer (Roma) – Monte Carmelo (Burgos), 2013, 1358 pp.

Josemaría Escrivá de Balaguer y Albás fue canonizado por san Juan Pablo II en Roma, el 6 de octubre de 2002. Fundó el Opus Dei el 2 de octubre de 1928, que aún en vida de san Josemaría se extendió por los cinco continentes, dejando a toda la Iglesia una enseñanza espiritual profunda y muy difundida. Siendo una persona de relevancia universal y con una doctrina muy rica, es lógico que le fuera dedicado un diccionario.

El volumen que ahora comentamos es un trabajo organizado con la colaboración científica del Istituto Storico San Josemaría Escrivá (Roma) y del Centro de Documentación y Estudios Josemaría Escrivá de Balaguer (Pamplona). La mayor parte del trabajo ha recaído en los expertos y profesores de la Universidad de Navarra como coordinadores de la obra, la cual forma parte de la colección de diccionarios de la Editorial Monte Carmelo, de Burgos, que cuenta con amplia experiencia en la publicación de otras obras de estas características.

El diccionario contiene una introducción general, dividida en tres partes. La primera, firmada por el actual prelado del Opus Dei, Mons. Javier Echevarría Rodríguez, dibuja una semblanza humana y espiritual de san Josemaría Escrivá y de su respuesta a la misión que Dios le confió (pp. 29-37). La segunda ha sido escrita por el coordinador de la obra, Mons. José Luis Illanes, quien realiza una exposición sintética de la vida del fundador del Opus Dei (pp. 38-44). En la tercera parte, Mons. Dominique Le Tourneau ofrece una descripción general de la Prelatura del Opus Dei (pp. 45-54). A continuación, el diccionario presenta sus doscientas ochenta y ocho voces, ordenadas alfabéticamente, que se pueden repartir en dos grandes grupos: ciento treinta tienen un perfil histórico-biográfico, y las otras ciento cincuenta y ocho son preferentemente de carácter teológico, jurídico o espiritual. Algunas de las voces tienen una cierta dimensión testimonial, puesto que han sido redactadas por personas que han presenciado o vivido lo que han escrito.

Los coordinadores del diccionario han querido hacer una publicación de alta divulgación. Esto quiere decir que las voces presentan un nivel científico elevado –cada una de ellas ha sido revisada por dos *referees*–, pero sin especificaciones propias de revistas científicas de las distintas especialidades, o de monografías. A estas características hay que añadir que el comité editorial ha querido elaborar un texto que compatibilizara el necesario rigor científico y la fácil accesibilidad a un amplio abanico de personas: historiadores, teólogos, especialistas de distintas áreas y el público general interesado en san Josemaría Escrivá. En cuanto a la extensión, las voces tienden a ser breves, siguiendo las normas del proyecto. En líneas generales, se dividen en cinco tipos; las más amplias no superan el triple de extensión de las más reducidas. La intención de los organizadores del proyecto ha consistido en evitar la excesiva especialización, en pro de una visión de conjunto. Asimismo, la amplitud y variedad de los autores –doscientos veintiséis, de treinta y dos países–, refleja la universalidad del Opus Dei y de la labor emprendida por su fundador. Las enseñanzas de Josemaría Escrivá de Balaguer reciben una atención especial, con voces dedicadas a cada una de sus obras publicadas, y algunas otras referidas a sus escritos inéditos; este hecho ofrece al lector una idea global de los escritos del fundador del Opus Dei y de las circunstancias y objetivos de cada uno de ellos.

Dos elementos unifican este diccionario. El primero es la figura de san Josemaría, que está presente tanto en las voces dedicadas a su persona y a su vida, como a la doctrina que él mismo hizo vida. El segundo es el mensaje espiritual del Opus Dei, que se transmite a través de la incorporación personal en la vida de muchos cristianos, y que se pone de manifiesto en las varias voces de esta obra.

Por lo que acabamos de decir, el lector habrá adivinado que este diccionario contiene un buen número de voces de carácter histórico-biográfico, en que se recogen los hechos fundamentales de la vida del fundador del Opus Dei, breves relatos de la vida de las personas que han tenido una relación más estrecha con san Josemaría, y la historia de la expansión del Opus Dei en aquellos países en los que se inició el trabajo apostólico bajo el impulso directo de Escrivá de Balaguer, hasta 1975; en cada una de

estas entradas se ha añadido una breve reseña del desarrollo del Opus Dei después del fallecimiento del fundador.

Las voces que presentan un perfil teológico se han encargado a especialistas, normalmente profesores de teología y de derecho canónico. El material en que se fundamentan viene de la obra publicada de san Josemaría. Aunque los textos del fundador del Opus Dei sobre cada uno de los temas tratados son abundantes, los autores han elegido sólo algunas citas, que han considerado significativas de su enseñanza. Con esto se privilegia una visión más sintética y se mantiene el carácter de alta divulgación que se ha pretendido. En los distintos temas podemos encontrar también cómo san Josemaría vivía algún aspecto determinado de la fe cristiana y cómo encarnó el mensaje y el espíritu del Opus Dei en su vida. En efecto, el actual Prelado del Opus Dei señala esta compenetración entre mensaje y vida cuando afirma que «desde el 2 de octubre de 1928, fecha de la fundación del Opus Dei, la biografía de san Josemaría se identifica con la historia de la institución que ese día nació en el seno de la Iglesia» (p. 35). Más adelante añade que la luz divina que Escrivá de Balaguer recibió en aquella fecha se proyectó desde entonces sobre toda su persona, en todos sus componentes y dimensiones humanas y sobrenaturales, de modo que «toda la vida de san Josemaría tuvo carácter fundacional. “Hasta que yo me muera –afirmó repetidas veces– la fundación está abierta”» (p. 36). Lo que queda dicho explica por qué un diccionario dedicado a san Josemaría Escrivá quedaría incompleto si dejara de lado una especial atención al mensaje, a la misión y a la historia del Opus Dei.

El volumen se cierra con una sección dedicada a los índices (pp. 1319-1358). El alfabético y el esquemático son de gran interés, debido a la amplitud de los temas señalados, pues ayudan a tener una idea de la riqueza y de la profundidad de la predicación de san Josemaría y de los aspectos medulares del espíritu del Opus Dei. El índice alfabético, además de las entradas propiamente dichas, contiene una serie de conceptos que no han recibido una voz propia, sino que se han tratado en uno o en varios lugares del diccionario. Estas voces vacías o voces de remisión, como a veces suelen ser designadas, alcanzan la cifra de doscientas sesenta y siete. También existe un índice de los colaboradores del diccionario, en que se presenta un brevísimo *curriculum vitae* de cada uno.

La fuerza de este diccionario está en su corte sintético y en su carácter de alta divulgación. Puede ser muy útil para presentar de un modo sencillo los diversos aspectos de las enseñanzas de san Josemaría Escrivá de Balaguer. La sencillez no quiere decir que el discurso se desarrolle en un género simple o aproximativo, porque la explicación de cada tema, especialmente los teológicos y doctrinales, se basa en las obras publicadas del fundador, que son las fuentes principales del diccionario.

A la vez, el lector que esté interesado en algún momento concreto de la vida del fundador del Opus Dei, en encontrar una respuesta a eventuales cuestiones particulares que han sido más sentidas en un país determinado, o en profundizar en los distintos elementos del espíritu del Opus Dei, podrá orientarse hacia la biografía de Andrés Vázquez de Prada (3 vols.), o hacia el primer intento de sistematización teo-

lógica del mensaje espiritual de Josemaría Escrivá de Balaguer, llevado a cabo recientemente por Ernst Burkhardt y Javier López Díaz (3 vols.). Otros estudios específicos –históricos, teológicos, canónicos– de alto nivel científico se pueden encontrar en *Studia et Documenta*, revista del Istituto Storico San Josemaría Escrivá. De hecho, en las citadas publicaciones se encuentran muchos detalles que el diccionario no ha podido recoger, debido precisamente a su carácter divulgativo.

Por tanto, la obra que reseñamos se presenta como un texto de referencia muy útil para un primer acercamiento general a la figura, a la vida, al mensaje y a la misión de san Josemaría Escrivá de Balaguer y del Opus Dei.

Miguel De Salis Amaral